



Las Guaguas de pan

Tradicción, semiótica y cultura altoandina de Nariño

*Por: Freds Sebastián Álvarez Bacca,
Luis Antonio Marín.*

**Al suroccidente de
Colombia se
encuentra Nariño**

un departamento lleno de tradiciones gastronómicas, teñidas con históricos matices de mestizaje, y conflicto. Desde su fundación como ciudad en 1537 en lo que es ahora **Yacuanquer**, su traslado a su sitio actual en 1539, y los posteriores conflictos con el ejército Quiteño, que se toma la ciudad en 1811 forman a partir de los eventos independentistas la actual identidad pastusa. La férrea determinación del pueblo pastuso liderado por el general Agustín Agualongo a no alinearse con los independentistas, culmina en 1822 en lo conocido como 'la Navidad Negra', evento que sería analizado por el general José María Obando, con respecto a la aparente negligencia del Mariscal Sucre "No se sabe cómo pudo caber en un hombre tan moral, humano e ilustrado como el general Sucre la medida, altamente impolítica y sobremanera cruel de entregar aquella ciudad a muchos días de saqueo, de asesinatos y de cuanta iniquidad es capaz la licencia armada; las puertas de los domicilios se abrían con la explosión de los fusiles para matar al propietario, al padre, a la esposa, al hermano y hacerse dueño el brutal soldado de las propiedades, de las hijas, de las hermanas, de las esposas; hubo madre que en su despecho, salió a la calle llevando a su hija de la mano

Ilustración
David Aros



para entregarla a un soldado blanco antes de que otro negro dispusiese de su inocencia; los templos llenos de depósitos y de refugiados fueron también asaltados y saqueados; la decencia se resiste a referir por menor tantos actos de inmoralidad...” (Bastidas, 2010).

Estos hechos históricos de desafortunada crueldad por parte del batallón Rifles, del **ejército de Sucre**, construiría entonces un resquemor histórico frente a la campaña libertadora. Llegando al punto en que en la actualidad, el héroe pastuso por excelencia es el General Agualongo, que con huestes de indígenas y esclavos negros defendió la ciudad; mientras que no se encuentra una estatua de Bolívar en la ciudad y no es observado con beneplácito por la población pastusa en general. Esto contribuye en gran medida a construir la narrativa histórica, creando una especie de proteccionismo de las costumbres gastronómicas y culturales, que preserva de manera anacrónica las manifestaciones alimentarias indígenas, y españolas de la época.

Entre estas tradiciones se encuentran las guaguas de pan, de origen Quillacinga con fuerte influencia española. Las guaguas son panes dulces que marcan el final de la cosecha, una costumbre observada por muchos pueblos desde los albores de la agricultura, vínculo firme con la tradición Quechua de respeto por la madre tierra, Pacha Mama. Es evidente la influencia de la panificación española en la formación de las tradiciones del nuevo mundo, construyendo una identidad cultural gastronómica típica y emblemática de San Juan de Pasto y la región altoandina circundante.

Estas muñecas son de diferentes tamaños y están elaboradas de pan dulce o hallulla que es un pan tradicional nariñense, estas una vez horneadas se decoran y se les asigna un nombre. El antropomorfismo de los alimentos y la caracterización de cualidades humanas es una característica que confiere una importancia ritual a los alimentos; revistiendo estos de un significado de tradición que trasciende el simple propósito alimentario de estos (Agassi, 1973).

*Canasta
Guaguas
de pan*



*Display de
Guaguas
de Pan con
ingredientes
tradicionales
Nariñenses*





Fotografía
Mariela



Fotografía
Rosa



Fotografía
Etelvina

Jongovito es un corregimiento de San Juan De Pasto, donde las guaguas de pan aparecen como motivo de las fiestas patronales, en honor a San Pedro y San Pablo. Tradicionalmente los artesanos y campesinos construyen castillos con estas guaguas. Estas cornucopias están acompañadas por canastas llenas de productos de la región: chilacuanes (*Vasconcellea pubescens*), yuca (*Manihot Esculenta*), papa (*Solanum Tuberosum*), uvillas (*Physalis Peruviana*), maní en vaina (*Arachis Hypogaea*) y aguardiente de caña anisado del Nariño. Estas abundantes exhibiciones son vendidas o regaladas en la plaza principal,

Es innegable la forma en la que estos alimentos funcionan como un medio de acercamiento, fomentando mediante la ritualidad la familiaridad, amistad y apoyo entre los miembros de la comunidad. Es posible que, por esta razón, aunada a el arraigo con las tradiciones demostrado por la población Nariñense, sean las Guaguas de pan un símbolo que está fuertemente

anclado a las manifestaciones gastronómicas y culturales de esta región. dando una muestra de lo mejor de sus cosechas y la bonanza obtenida en ese año (Bacca, 2018). En esta festividad se obsequian guaguas de pan a los visitantes lo cuales en 12 meses deberán traer el doble de lo recibido como símbolo de él que siembra, cosecha; la carga semiótica de estos productos y la tradición hilvanada con ellos no puede ser negada y es reflejo claro de los valores asociados con la población del Nariño altoandino, generosidad, amabilidad y respeto entre las personas. En el municipio de Los Andes Sotomayor este pan se ofrece entre familias como muestra de aprecio y respeto, las cuales se bautizan simbólicamente creando un lazo de compadres entre las personas que toman parte de este ritual, de esta manera se mantienen vínculos festivos, pero con una carga semiótica real para las personas, trazando redes relacionales de amistad entre las personas de la población.



LISTA DE REFERENCIAS

Bastidas Urresty, E. (2010). *Las guerras de Pasto*. Bogotá: Fundación para la Investigación y la Cultura - FICA.

Herrera, E. (diciembre 23, 2017). La macabra navidad negra de Pasto. La toma militar a sangre y fuego. *Revista Página 10.com*. Recuperado de <http://pagina10.com/web/la-macabra-navidad-negra-de-pasto-la-toma-militar-a-sangre-y-fuego/2017/>

Agassi, J. (1973). Anthtopomorphism in sciende. En P. P. Wiener (edit.), *Dictionary of the history of ideas: Studies of selected pivotal ideas*. New York: Scribner.

Ilustración
David Aros

